



# TERRIBLE PRESENCIA

GACETA LITERARIA

Año 01, no. 01. Revista cuatrimestral mexicana

Consejo editorial:

Manuel Alejandro Ceballos (México)

**Presidente**

Salma G. Bedolla (México)

**Vicepresidenta**

Fernando Montoya Luna (México)

**Secretario General**

Consejo técnico:

Pep Balcárcel (Guatemala)

**Secretario técnico**

Vocal 1: Jorge Alberto Anzaldo

Vocal 2: Diana Berenice López

Vocal 3: Karen Domínguez

Vocal 4: Armando Noguez Lomas

Vocal 5: Gabriel Farfán Alegría

Vocal 6: Guillermo Aguirre

Vocal 7: Juan José Zamora

Subconsejo editorial Gaceta Literaria de la Terrible  
Presencia:

Editor de contenidos

Adriana Bandín

Alberto Avendaño

Ezequiel Carlos Campos

Manuel Alejandro Ceballos

Melisa Nungaray

Saúl Ordoñez

Año 01, número 01, enero-abril 2023, es una publicación cuatrimestral editada por Literatelia. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo EN TRÁMITE e ISSN EN TRÁMITE, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización, Manuel Alejandro Ceballos .Tel. +527225913589. Fecha de la última modificación: 27 de enero de 2023. [www.literatelia.org/gacetaliteraria](http://www.literatelia.org/gacetaliteraria)

## Cultura + literatura

Las condiciones demográficas en las que Literatelia inicia su camino en la literatura van de la mano con la labor social, no han sido las óptimas para el desarrollo de actividades que acerquen a las personas y los conviertan en lectores de alto impacto en el mundo desconocido de lo que muchos llamamos literatura independiente. Es por eso que, tomamos diferentes voces que conforman el presente y que dejarán huella al paso de los años. Todo lo anterior se suma a la iniciativa que recorre a los antepasados de la poesía, narrativa, dramaturgia y ensayo, que llega hasta nuestros días para ocuparnos en su recolección y así darles esta muestra escondida en el pasado. La Gaceta Literaria de la Terrible Presencia, quien es parte de la familia de Literatelia junto a Galerías del alma, ARS poética 1970, Amnistía teatro, Radio Pavana, TV Oceánida, Vocalibus ediciones, Visum editorial México, Feria de Letras Iberoamericanas Literatelia, Festival Internacional de Poesía México y Festival Internacional de Narrativa México, conforma una galería de posibilidades artísticas. Con esta propuesta lograremos el interés del lector para adquirir un ejemplar. En el taller de Literatelia nos esforzamos no sólo por una publicación periódica que genere conocimiento, también apostamos a la calidad visual, parte esencial de nuestra presentación.



Manuel Alejandro Ceballos  
Director y editor

Email. [contacto@literatelia.org](mailto:contacto@literatelia.org)  
[www.literatelia.org/](http://www.literatelia.org/)  
Tel. +527225913589

## Adriana Bandín (México)

### BOLERO

ELLA.- Te vi

ÉL.- Nos encontramos

ELLA.- Me hablaste

ÉL.- Balbuceamos

ELLA.- Cada uno tomó su camino a la salida de la escuela.

ÉL.- Conté las horas para volver.

ELLA.- Ansiabas que otra vez amaneciera para sentarte en tu lugar, a dos mesabancos del mío.

(...)

ELLA.- Crecimos

ÉL.- Cambiamos

ELLA.- Me enamoré de la forma en que tu lengua y tus labios se acariciaban al decir mi nombre.

ÉL.- Hablábamos por teléfono. Bueno, respirábamos. Tu aliento en la bocina me obligaba a temblar.

ELLA.- La mañana se hacía eterna para encontrarnos en el lugar de siempre, el terreno

detrás del parque junto a la papelería.

ÉL.- Ahí donde te di tu primer beso

ELLA.- Cerca de casa y de tus labios...

ÉL.- Una cuadra nos separaba.

(...)

ELLA.- ¡Ya se fue mi mamá! ¡Despejado! Grité entre susurros.

ÉL.- Entraba por la ventana de atrás, no por la puerta, restaría espectacularidad.

ELLA.- El sillón parecía una extensión de nuestro cuerpo.

ÉL.-Tu mamá había olvidado su cartera en la mesita en la que tu brassiere tuvo un aterrizaje forzoso.

ELLA.- Verde

ÉL.- Me puse verde

ELLA.- La inquisidora mirada de mamá hubiera podido volver mi prenda íntima a su lugar, pero antes lo hicieron mis manos.

ÉL.- Con permiso, dije.

ELLA.- Con permiso, balbuceaste... Los ojos de mi madre entre nosotros.

(...)

ÉL.- Varios sillones y mesas después acabamos la prepa.

ELLA.- Estudiaré fuera de la ciudad, te dije.  
Y el mundo se te vino encima

ÉL.- Juramos seguir viéndonos a pesar de  
todo.

ELLA.- Juramos seguir

ÉL.- ¿Juntos?

ELLA.- Aún con más de quinientos kilómetros  
de por medio.

(...)

ÉL.- Años pasados. Millas recorridas

ELLA.- Aún te amaba. Aún con tu coche  
nuevo y tu cuenta en el banco. Como  
cuando juntábamos monedas para comprar  
un refresco y compartirlo frente al parque.  
Del mismo modo en que dividíamos la cuenta  
de la cena. .. Como cuando no teníamos  
nada sino nuestro encuentro. Te amaba  
aunque al decírtelo no me respondieras ya lo  
mismo. Y no me daba igual, pero te amaba.  
Aunque tu lengua y tus labios acariciaran  
otro nombre... A tres pensamientos y dos  
años luz de ti.

(...)

ELLA.- El día de la boda yo vestía de blanco.

(...)

ELLA.- Ya no eres el mismo.

ÉL.- ¿Por qué no puede ser como cuando  
éramos novios?

ELLA.- Hemos cambiado.

ÉL.- ¿Recuerdas cuando nos conocimos?

ELLA.- Nos dedicábamos canciones.

ÉL.- Somos novios... Esa te gustaba.

ELLA.- Me la cantaste aquí, en este mismo  
café... Ya es hora de que te vayas.

ÉL.- ¿Me corres?

ELLA.- Llegaste tarde.

ÉL.- Nunca me fui.

ELLA.- Volviste

ÉL.- Aquí estoy

ELLA.- Te veías guapo en tu boda, eso supe.

(...)

ELLA.- ¿Por qué no te casaste conmigo?

ÉL.- Eso ya no importa

ELLA.- No.

ÉL.- Estamos aquí.

ELLA.- A una argolla de distancia.

ÉL.- Si me lo pides, me quedo.

ELLA.- No hace falta... No haces falta.

ÉL.- ¿Estás con alguien?

ELLA.- Sí, el amor de mi vida. Con quien  
pasaré el resto de mis días, sin  
interferencias... yo.

FIN



# Arturo Núñez Alday (México)

Psicólogo, docente, agricultor, consejero electoral, cuentista; en algún tiempo, actor. Primer lugar en el concurso literario de Radio UAEM "Palabras a mi hijo", año 2000; Premio Nacional de Cuento Beatriz Espejo, 2015; 2º Lugar en el Primer Concurso de Narrativa Corta del Pulque y el Maguey, 2016; Primer Lugar en el concurso nacional de cuento corto "Las lunas de octubre", 2016. Ha publicado cinco libros de cuentos y publica su narrativa breve en su espacio "Lunear la palabra" de la Unión de Morelos. Coordina un taller permanente de cuento en Cuernavaca.

## ENCUENTRO

Fidel toca la puerta. Mientras espera, se sacude pedacitos de nube adheridos en sus botas; está impaciente. Los maderos añejos se abren lentamente, de sus goznes emergen sonidos dulces de violín. Un señor barbado con nariz aguileña, que dice ser Dios, le da la bienvenida.

—¿Qué vaina es ésta? ¿Dónde estoy?

—En el cielo, Fidel —le responde amable el de barba.

—Mira que aquí hay un error. Yo nunca creí en la mamarrachada esa del cielo y mucho menos en ti. Esto es un montaje y un complot. No pensé que aun después de muerto la CIA inventara estos escenarios para aniquilarme. ¿Ahora qué quieren?, ¿revivirme para tener pretexto de seguir jodiendo a mi país? El imperio no fue capaz de ponerme una mano encima y hoy que...

—Tranquilo, Comandante. Aquí los discursos no valen. Privilegiamos el silencio.

— ¡El silencio es de los cobardes!

—Pues hay alguien que te espera en absoluto silencio desde hace mucho.

—Sólo hay dos tipos de silencio que valoro: el de la reflexión y el que me envolvía cuando emboscábamos a los milicos en la Sierra Maestra; era un silencio vivo, revolucionario...

Fidel calla en el momento en que ve venir hacia él, como flotando, a un hombre

de sonrisa encantadora y rapado por completo. Viste también de verde, como él, pero su túnica es de un tono esmeralda. Cuando puede verlo de cerca, sus ojos, poco dados al llanto, se humedecen.

—Asere, ¿qué bolá? ¡Mira cómo estás, Ché! Dónde quedó la melena, guerrillero. Dame un abrazo, hermano.

Ernesto se deja abrazar y responde cálidamente al Comandante, pero sin pronunciar palabra.

— ¡Cuánto tenemos que hablar, amigo! Oye, Dios, o como te llames tú, ¿tendrás un poquitico de ron para celebrar este encuentro con...?

Dios, o el de barbas que dice serlo, se ha ido.

El Ché mira con ternura a Fidel, como quien encuentra a un hermano perdido. La intensidad de su mirada obra el milagro de hacer callar al Comandante, que no puede contener en el pecho tanta alegría. Por fin Ernesto habla, calmado y breve:

—Fidel, comenzaremos de nuevo, está escrito. Ahora dame tu mano y vení conmigo.

— ¿Pero a dónde, Ché?

—Hay que prepararnos, porque pronto empezará. Hay un lugar que nos necesita. Andá.

Los dos se internan en una especie de bosquecillo que se va formando ante ellos, con lianas, bejucos y hojas de palmera que hacen a un lado con sus brazos. Un aura verdosa los envuelve.

Dos madres jóvenes están en trabajo de parto. Una en un pueblecito perteneciente al municipio de Iguala, Guerrero; otra en Ecatepec, Estado de México. Las dos criaturas, hembras, nacen en el mismo segundo de este 25 de noviembre. Su llanto es poderoso, sacude el alma de quienes lo escuchan. Un temblor de tierra de más de cinco grados las anuncia.

# Claudia Martínez Jasso (México)

Lic. en Ciencias de la comunicación con Maestría en creación literaria de la Escuela Contemporánea de Humanidades de Madrid. Docente universitaria en materias literarias y teatrales. Diplomada en letras en la Universidad Iberoamericana, Psicoterapeuta humanista. Actriz y bailarina formada en técnicas de danza contemporánea, danza árabe, ballet y flamenco. Ganadora del certamen literario "20 noviembre" con dos obras "Mi niña blanca" y "Nudo Caníbal". Dirección y dramaturgia en montajes teatrales y multidisciplinarios con elenco infantil y con adultos. Artista independiente y creadora de video-danzas y la plataforma sanArte4 de elevación Conciencial.

## EL MANGUAL PSÍQUICO

Ha cruzado tu pecho con una daga envenenada de odio milenios atrás y hoy sangras, pero le has perdido de vista. Vive escondido detrás de su máscara, sin rostro. Su yelmo siempre cerrado disfraza la halitosis del odio, la misoginia, la misandria, el racismo, el olvido de la luz. Es hábil, sabe esconderse en los recovecos más recónditos de tu Alma. Sabe andar en tus laberintos psíquicos y engañarte con dulces delicias que te mercedeja como ilusiones de amor, de fraternidad y en algunas tristes ocasiones, como bondad y altruismo, allí cuando el dulce brillo que te entrega está envuelto en un falso cristal forjado como baratija por el EGO Espiritual. Este personaje lleva un mangual en su mano derecha, un palo con una esfera llena de picos dispuestos a romper ilusiones inocentes que naturalmente brotan de los corazones puros. Es un guerrero sanguinario que siembra pensamientos de culpa y desamor. Guerrero sanguinario que manipula las cuerdas titiritezcas de los psicópatas, perversos narcisistas, maquiavélicos entre otros pobres tomados Espirituales que depredan la belleza, la inocencia, la luz y la paz. Enemigo del amor, de la verdad, de la autenticidad y la belleza, farisea con pavoneo los caminos mejor intencionados. A veces zarandea a los altruistas, los empáticos, los que con alegría

y brillo de sol en los ojos se asombran con una nuez escondida en su estuche, con el brillo cristalino de un arcoíris y se quedan sin palabras para describir la fuerte palpitación en su pecho que parece explotar de alegría al llenar sus ojos de esa luz vibratoria y amorosa que como un concierto llena el alma de frecuencias cósmicas. A ellos, especialmente a ellos, los que se enternecen hasta la locura por una dulce mirada de un cachorro. Allí con más ganas se instala y viaja de generación en generación, acumulando formas-pensamiento, egrégoras, estructuras-demonio, fantasmas que te parasitan el inconsciente, para que sigas siendo el alimento diario de monstruos sin corazón y entonces, tal vez, un día, un buen día, despiertes y te rebelas al discurso del Amo que te gobierna con descaro, frente a ti, mirándote a los ojos y mintiendo. Los padres que castigan físicamente a sus hijos, que los apedrean con palabras y costumbres oxidadas y aprendidas desde las guerras, la carestía, la peste, el fanatismo y la perversión, simplemente inyectan al personaje medieval, a este depredador psíquico arquetípico en sus pequeños, lo escupen con críticas en la sopa, en el aula, en las pantallas, en las medicinas, los libros, las tradiciones y los cuentos. Lo hacen torturando a sus hijos en el acto de amarles, por su bien, por protección, por miedo, por pavor. Porque ellos tampoco saben de dónde viene la voz, las injurias, amenazas, teatros tenebrosos nocturnos en los sueños, en el espejo, en el silencio, en el dolor, las heridas no sanadas, lo no dicho, el desamor. Y así sobrevive esta entidad oscura, maloliente, vacía y cruel sin que le noten. La gente le canta, le permiten ser el "poeta", el "compositor", el "líder", el "sabio" el guía hacia la muerte, la tumba sin retorno, el hueco oscuro de la desesperación. La adicción es su arma favorita. La obsesión, la locura, la demencia, el llanto atorado en la garganta durante años, el cáncer, la baja presión porque ya no quiere fluir la sangre, porque se elabora minuciosamente un suicidio silente dentro, porque ya no quiere correr la sangre de los confundidos, de los que piensan que sus consanguíneos son la maldad cuando en realidad es nuestro personaje; el que porta el mangual, el

depredador psíquico, quien les parasita y los aleja de la vida, del eros. La sangre ya no quiere recorrer el camino Divino hacia el corazón. Y el Demonio orchestra el infarto, la comezón, la anemia de dulzura, la huida, el masoquismo, la falta de perdón, la sed de poder, la mentira y la ilusión. Allí está, en su trono hostil, gobernándote. ¿Le has intuido alguna vez? ¿Has pensado que hay una estrella en la noche? Si lo descubres y ya no quieres defenderle, no quieres ser su alimento, su mártir, su Estocolmo y te desenamoras de la adrenalina, el cortisol y el terror, has de difuminarlo con la luz del entendimiento, la verdad y el gozo del corazón. En el saber profundo de que nada real puede ser amenazado y como ha dicho Calderón de la Barca: La vida es sueño y los sueños, sueños son. Ese tirano, verdugo en realidad no existe, Y si por un segundo detrás de tus ojos recuerdas tu origen, el Santo calor que te juro, de verdad derrite en un segundo al arquetipo del terror. Solo tienes que pedirlo tres veces como un repiqueteo de alianza dentro, allí en dónde habita el Dios del corazón; una bella aurora femenina o un célebre pintor de paisajes inverosímiles para los que duermen, o quizás un olor a pasto fresco, la estrella más brillante, el amor más compasivo, la obra de arte más exquisita, los ojos de tu más puro amor. Porque es verdad que sólo se necesita una pequeña vela encendida para iluminar un castillo tenebroso. Mírale a los ojos en el espejo, te habla como ecos retorcidos cuando desapruebas tu existencia, cuando osas decirte injurias y te golpeas con palabras y frases desdeñosas con su mangual. Una vez lo miras, ya no hay vuelta atrás. Tú no eres Él y siempre lo pensaste así. Y sale de escena, desgarbado, déspota, soberbio o disfrazado de Alma noble. No importa. Es actuación y mala. Despídete porque una vez se ha ido, el jardín prometido vuelve a tus ojos y tu piel. Se abren las ventanas, huele a paz. Y no hay fragancia más deliciosa que la paz. Un perfume cósmico y pineal te reestructura hasta los huesos y entonces, sólo entonces, nos podemos mirar, de verdad. Despiertos.

# Hugo Ball (Alemania)

**Hugo Ball** fue un poeta, músico, filósofo, periodista, actor, dramaturgo y pianista de vodevil alemán nacido en Pirmasens el 22 de febrero de 1886. Junto al rumano **Tristan Tzara**, se le considera uno de los padres del **dadaísmo**, movimiento cultural que años después germinaría en el **surrealismo**, que fue calificado por algunos de *antiarte* y que alcanzaba para ellos la categoría de modo de vida, mediante el cual pretendían negar el orden establecido para abrir nuevos caminos artísticos todavía no explorados y producir nuevos enfoques. Se trata de un movimiento provocador y rompedor que surge en el mítico **Cabaret Voltaire** fundado por Hugo Ball en una taberna de Zúrich donde se reunía con Tzara, Marcel Janco, Richard Huelsenbeck y Hans Arp entre otros para leer poesía en público, ofrecer conciertos, interpretar *performances* y obras teatrales, además de discutir sobre temas políticos. **Hugo Ball** falleció el 14 de Septiembre de 1927 a los 41 años de edad en Sant'Abbondio (Suiza), afectado por un cáncer de estómago.

## Hugo Ball, fundador olvidado del dadaísmo

Por: Saúl Ordoñez

Usualmente, cuando se habla de dadaísmo, se piensa en Tristan Tzara y Marcel Duchamp, pero, en realidad, ellos pertenecen a la segunda etapa del movimiento, centrada en París, y a la tercera, en Nueva York.

Sin embargo, el dadaísmo fue creado en 1916 por Hugo Ball, en el Cabaret Voltaire, en Zurich, Suiza. Como todas las vanguardias, el dadaísmo tenía una expresa intencionalidad política, el propósito de cambiar la vida, que incluía la eliminación de la distinción entre arte y existencia, en realidad, la destrucción total del dispositivo artístico. El dadaísmo era una vanguardia suicida. Pero, como todas las vanguardias, fue trágica, un fracaso rotundo según sus términos. Las primeras acciones dadaístas terminaban con la intervención de la policía para evitar que el público enfurecido

linchara a los artistas. Luego, asistía feliz para que le arrojaran carne cruda a la cara y aplaudía entusiasmado la destrucción de un piano de cola con clavos de diez pulgadas martillados en sus teclas, una a una. Aun más, los dadaístas eran invitados a congresos de arte. Ball declaró la muerte del movimiento. Entonces, caminando desde Rumania, llegó Tzara, quien insistió en continuar. Ball organizó un "juicio" contra Tzara, quien fue expulsado y se marchó a París. El resto, es historia.

De las tres vanguardias históricas, la más extendida y la única que repercutió real, importantemente en la literatura fue el suprarrealismo. El valor literario de los textos dadaístas es muy discutible. De hecho, los poemas más célebres de Tzara no son ya dadaístas, sino suprarrealistas. En cambio, el dadaísmo fue muy importante para las artes visuales, especialmente para las posvanguardias, como el Fluxus, y para algunas expresiones, como el objet trouvé, el ready made, el performance, el happening, el arte no objetual, etc.

Sirva la lectura de este manifiesto dadaísta de Hugo Ball para conocerlo, recordarlo y valorarlo justamente.



Hugo Ball

### **Manifiesto inaugural de la primera velada dadá**

Dadá es un nuevo estilo artístico. Se nota en que hasta la fecha nadie conocía y mañana todo Zúrich hablará de él. Dadá procede del

diccionario. Es terriblemente sencillo. En francés significa «caballito de madera». En alemán: «¡adiós, fin de trayecto, hasta que nos volvamos a ver!». En rumano: «sí, efectivamente, tiene razón, así es, claro que sí, de verdad, de acuerdo». Etcétera. Una palabra internacional. Sólo una palabra y la palabra como movimiento. Es terriblemente sencillo. Cuando a partir de ello se crea un estilo artístico ha de significar que se quiere evitar toda complicación. Dadá psicología, dadá literatura, dadá burguesía y vosotros, muy respetados poetas, que siempre habéis hecho poesía con palabras, pero nunca habéis poetizado la palabra misma. Dadá Guerra Mundial sin fin, dadá revolución sin principio. Dadá vosotros, amigos y poetas como yo, evangelistas sumos. Dadá Tzara, dadá Huelsenbeck, dadá m' dadá, dadá mhm' dadá, dadá Hue, dadá Tza.

¿Cómo se alcanza la bienaventuranza? Diciendo dadá. ¿Cómo se adquiere fama? Diciendo dadá. Con ademán noble y refinadas maneras. Hasta la locura, hasta perder el sentido. ¿Cómo se puede desmontar todo lo escurridizo y lo periodístico, todo lo agradable y lo pulcro, todo lo moralizado, embrutecido, afectado? Diciendo dadá. Dadá es el alma universal, dadá es la sensación del momento, dadá es el mejor jabón de leche de azucena del mundo. Dadá señor Rubiner, dadá señor Korrodi, dadá señor Anastasius Lilinsein.

Significa en suma: valorar la hospitalidad de Suiza por encima de todo y considerar que la clave de lo estético es la norma. Recito versos que aspiran nada más y nada menos que a renunciar a la lengua. Dadá Johann Fuchsgang Goethe. Dadá Stendhal. Dadá Buda, Dalai Lama, dadá m' dadá, dadá m' dadá, dadá mhm' dadá. Afecta al contacto, que en principio queda algo interrumpido. No quiero palabras que otros hayan inventado. Todas las palabras las han inventado otros. Quiero zascandilear por mi cuenta con las vocales y las consonantes que me convengan. Si una vibración mide siete varas, quiero palabras que, consecuentemente, midan siete varas. Las palabras del señor Schulze sólo miden dos centímetros y medio.

Así se podrá apreciar bien cómo surge el lenguaje articulado. Simplemente



dejo salir los sonidos. Las palabras surgen, hombros de palabras; piernas, brazos, manos de palabras. Au, oi, u. No hay que dejar que salgan demasiadas palabras. Un verso es la ocasión de manejarse sin palabras y sin la lengua lo máximo posible. Esta maldita lengua, pegada a la suciedad como en manos de cambistas que han sobado las monedas. Quiero tener la palabra, donde acaba y donde empieza. Cualquier cosa tiene su palabra; la misma palabra se ha convertido en cosa. ¿Por qué no se va a poder llamar Pluplusch al árbol y Pluplusch cuando ha llovido? ¿Y, en realidad, por qué ha de llamarse de alguna manera? ¿Es que tenemos que meter nuestra boca en todas partes? La palabra, la palabra, el malestar en este punto precisamente, la palabra, señores míos, es un asunto público de primer orden.

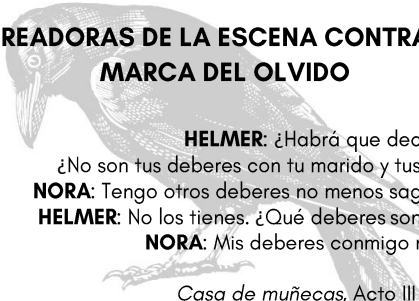
**Zúrich, 14 de julio de 1916**



## Juan José Campos Loredo (México)

Creador escénico, docente teatral y promotor cultural con 30 años de trayectoria. Director artístico de Proyecto Teatro Alighieri A.C. con quien ha creado y producido 17 puestas en escena desde 2004 a la fecha. Es Director Editorial de LUMEN flujo cultural espacio web de promoción, difusión y análisis del arte y la cultura obteniendo recientemente el 1er. Lugar al Premio de Periodismo Dr. Luis Bruno Ruiz de Danza Contemporánea en el XLII Festival Internacional de Danza Lila López 2022. Entre los reconocimientos obtenidos destacan: Premio Estatal de Dramaturgia Manuel José Othón 2006; reconocimiento a Mejor Obra y Dirección en el Festival de Teatro Mexicano SOGEM- Por Amor al Arte A.C. 2004; 1er. Lugar a Mejor Obra en el Festival Nacional de Teatro UNAM 2002 y Mención Honorífica en el mismo festival (2000).

### CREADORAS DE LA ESCENA CONTRA LA MARCA DEL OLVIDO



**HELMER:** ¿Habrá que decírtelo?  
¿No son tus deberes con tu marido y tus hijos?  
**NORA:** Tengo otros deberes no menos sagrados.  
**HELMER:** No los tienes. ¿Qué deberes son éstos?  
**NORA:** Mis deberes conmigo misma.

*Casa de muñecas*, Acto III (1879),  
Henrik Ibsen (Noruega, 1828- 1906)

“Mis deberes conmigo misma”, espeta Nora, ese personaje que se da cuenta de su status de adorno social, de figura siempre en segundo plano o en muchas más ocasiones, en el último escalafón de la participación social, dentro de una estructura patriarcal que le ahoga, le suprime, le deja aislada de cualquier expresión que le permita ser y existir.

Y aquí, el porqué de discutir una situación tan violenta con el papel de las mujeres en los distintos entornos, con la *marca* permanente del desprecio y el olvido, donde las artes no son la excepción. Históricamente, este ámbito -las artes- han sido un marcado refugio para las discusiones, las ideas, las pautas de reflexión sobre el devenir del ser humano en y sus circunstancias. Pero justo esas manifestaciones, múltiples y variadas, han

estado ajenas del pensar, del accionar de las mujeres y han sido solo un escenario para la visión masculina en ese entramado del tratar de comprender al mundo, el mundo del hombre, de los hombres todos. Pero no, (históricamente, repito) el pensar de las mujeres.

El papel de la mujer en las artes siempre ha sido relegado, llegando incluso a momentos vergonzantes como el escribir sus obra desde el anonimato o con el uso de pseudónimos para atribuirse sus trabajos: Louise May Alcott (Estados Unidos, 1832-1888), quien publicó "Mujercitas" bajo el nombre de *A.M. Barnard* o Cecilia Böhl de Faber y Ruiz de Larrea (España, 1796-1877) quien firmo su novela "La Gaviota" como Fernán Caballero y Emily Brontë (Reino Unido, 1818-1848) autora de "Cumbres borrascosas", obra firmada bajo el seudónimo masculino *Ellis Bell*. o bien, el borrado de sus firmas como fue el caso de Judith Leyster (Holanda, 1609-1660) bajo el argumento que "las obras firmadas por una mujer tienen menos valor que las de los hombres" o aún más infame, sujetos apropiándose de la obra de estas, firmándose ellos como autores, adjudicándose ese esfuerzo creativo: el caso de la artista Fumiko Negishi (Japón, 1970), quien iniciara un fuerte litigio contra Andrés de Felipe en reclamo por el reconocimiento de la autoría y coautoría de obras que este exhibió y vendió sin darle el debido reconocimiento. Y muchos casos más, siendo sus nombres borrados, en definitiva, llevando a las creadoras a la ignominia del olvido, entre el silencio y la marca de la represión machista imperante en la estructura de las artes, una especie de tumba en vida a la manera en que es condenada una mujer representada en ese personaje griego que es Antígona por romper la ley de los hombres al tomar la iniciativa sobre sus propias convicciones y actos de justicia ante el destino de su fallecido hermano.

En el caso del teatro, el papel del director masculino, como el autócrata al que todo se le permite, al que se le impregna de la sabiduría y del poder en la toma de decisiones, el único amo y señor de la creación absoluta, ha dejado a la deriva desde siempre a las mujeres en su papel de

creadoras, en esos papeles relevantes ya como dramaturgas y ni se diga, como directoras escénicas. Si acaso, las mujeres están destinadas a apoyar procesos que, desde una cultura patriarcal, eran esos roles semejantes a los asignados socialmente como el tejer, el planchar, el coser, es decir, la realización de vestuario, quedando "fuera de su competencia", actividades que, de facto, eran más viables que fuesen realizadas por hombres: diseño escenográfico, de iluminación, incluso, trabajo de tramoya, por mencionar algunas otras actividades creativas de la escena teatral.

Por lo anterior, la importancia de mencionar a esas mujeres poderosas en la escena que asumieron la creación, en este caso en particular, desde la dramaturgia y/o la dirección escénica, baluarte para comprender esas miradas desde una franca disidencia a los rigores de un contexto heteronormado. Aquí la mención de unas cuantas: Sor Juan Inés de la Cruz (México 1648- 1695), Susan Glaspell (Estados Unidos, 1876- 1948), Cheryl Crawford (Estados Unidos, 1902- 1986), Sarah Kane (Reino Unido, 1971-1999), Yazmina Reza (Francia, 1959), y en latinoamerica: Ida Gramcko (Venezuela, 1924-1994), Griselda Gambaro (Argentina, 1928) y que decir de las mujeres mexicanas que han forjado historia tales como: **Amalia González Caballero de Castillo Ledón** (1898-1986), **Luisa Josefina Hernández** (1928), **Margarita Urueta** (1918), **Olga Harmony** (1928-2018), Nancy Cárdenas (1934- 1994), Elena Garro (México, 1916- 1998) y **Sabina Berman** (1955) y no cabría aquí el listado de las muchísimas más que afortunadamente y pese a la resistencia de un entorno brutalmente masculinizado, han imperado desde los arranques del nuevo milenio.

Porque sin duda, en este siglo XXI, de manera preponderante, las nuevas generaciones de mujeres, han propugnado por dejar su voz y su quehacer dentro del acto creativo, asumiendo la lucha por la defensa de tomar su lugar en la historia de las artes. Y en lo que respecta al teatro, del haber irrumpido en la dramaturgia y la teorización del hecho creativo, hasta detonar la dirección escénica hacia la firme

intención de recuperar ese espacio donde ya no sólo sea la voz de los hombres quienes invadan los escenarios de expresión, sino que las mujeres, con sus distintos, riquísimos y combativos lenguajes, den forma y aliento a esa escena que les había relegado de la historia, que les había violentado su derecho a ocupar algo más allá del rol de la actriz o como dijimos, si acaso la vestuarista como una acción semejante a los deberes más hogareños propios de la incursión del género según los tradicionalistas de la escena, para asumirse con convicción no solo en esos rubros de la creación teatral, sino también como generadoras del proceso de producción total de sus propios proyectos.

Buscar no solo la igualdad de oportunidades es vital e imperante para estos nuevos tiempos. Pero de igual manera, la equidad que deje ver que los espacios se ocupan con las mismas posibilidades, que en valía de sus derechos toda persona merece. Y aquí, el reconocimiento que la lucha de las mujeres para abrirse esos espacios configurados para hacer y deshacer sobre cimientos tan marcada y violentamente patriarcales.

El poder de la escena debe ser más allá de géneros y de distingos. El poder de la escena debe ser aperturado dentro de esas visiones donde las mujeres se apropien y empoderen de los lenguajes de interés para retumbar la escena, para sacudir las conciencias de un discurso donde el poder sea con la mirada que cuestiona, que analiza, reflexiona y acciona por un mundo abierto a posibilidades que van más allá de la mirada de un solo género que en su violencia machista, oscureció la historia de las mujeres creadoras durante mucho, muchísimo tiempo.

Trascender esa violencia histórica que marcó a las mujeres desde lo patriarcal para *desmarcar* esa historia, para visibilizarla y encender la llama y dar lugar al pensamiento fuera de la tumba de Antígona, fuera de la Casa de Muñecas de Nora, e ir a ese espacio de libertad, haciendo retumbar las palabras de aquella enorme transgresora y experimentadora de la escena y de la vida, Sarah Kane: **“No soy una marca, soy una persona.”** Desmarcar y posicionar, empoderar, la voz de tantas mujeres en la escena y en la vida.

## Karen Salazar Mar (México)

Zacatecas, Zac., 1993. Licenciada en Letras por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), actualmente estudiante de la Maestría en Competencias Lingüísticas y literarias por la misma casa de estudios. Ha publicado poemas, ensayos y narrativa en suplementos y revistas culturales, como *Punto de Partida*, *Círculo de poesía*, *Crítica Forma* y *Fondo NTR*, *La Soldadera*, *Tachas*, *El Guardatextos* y *Editorial Fragmento Celeste*. Publicó *Plegaria de la escafandra* (2018, Editorial Rey Chanate) y *Poemas Karen Salazar* (2018, Editorial Cartonera Mejorana).

### **Escribir con el cuerpo: la llanura del silencio**

*Escribir es una maldición que salva.  
Es una maldición porque obliga y arrastra,  
como un vicio penoso del cual es imposible  
[librarse.*

*Y es una salvación porque salva el día que se [vive  
y que nunca se entiende a menos que se [escriba.*

**Clarice Lispector**

*Escribir: para no dejarle el lugar al muerto,  
para hacer retroceder al olvido,  
para no dejarse sorprender jamás por el abismo.*

**Hélène Cixous**

Algunos especialistas en educación mediática, como Theresa Schilhab, Gitte Balling y Anezka Kuzmcova<sup>1</sup>, abordan el estudio de la literatura como acción y práctica material, es decir, a través del cuerpo y hacia una actividad mental. Leer implica apuntalar el cuerpo en medio de una batalla, cada cambio implica un hito en la memoria sobre aquello que se sostiene en las manos, también la implicación de nuestros cuerpos con otros, calores y frialdades, el olor de la espuma del café en los labios y los dedos pintados de amarillo tabaco.

Escribir sucede de la misma manera, como un río vertiginoso entre las montañas más frías o en medio de una laguna con una apacibilidad aparente. Al escribir, el cuerpo se convierte en batalla, donde convergen

---

<sup>1</sup> DOSIER CERLALC-Ecosistema del Libro, *Lectura en papel vs. lectura en pantalla*, Pág. 106.

todas las armaduras de los tiempos; no hay inicio y fin, algunas están ya oxidadas.

Escribir con los cinco dedos de las manos puede darle rapidez al pensamiento y claridad en la forma, la mente corre en menos círculos y, ante los tropiezos, bastan apenas un par de tecleos –más contundentes que los anteriores– para sacudirse el polvo de las rodillas. Escribir con lápiz implica usar sólo una mano y la humildad de saberse errado, la otra mano trastabillea alrededor de una goma de borrar que deja la hoja sucia, pero la conciencia a salvo. Escribir con pluma –todo lo contrario– imposibilita hacer *como que no pasó nada*, uno es implacable con las decisiones y las dudas aparecen debajo de las tachaduras, paréntesis, líneas y reescrituras: la pluma nos invita a dudar de todo lo que somos, incluso de nosotros mismos –que somos palabra, interrogantes y una llanura de silencios.

Escribir puede darse de muchas maneras y nunca es igual, aunque sea el mismo sitio, la misma hora y la misma ciudad. A veces la escritura nace desde la ternura y entonces las palabras danzan como niños cantando una ronda; a veces nace del deseo y entonces el juego de luces y sombras nos recuerdan más al arte japonés que las fantasías incentivadas con las películas de moda. Otras cuantas veces la A va debajo de un paraguas y canta bajo la lluvia; sin embargo, la mayoría nace de la pérdida y el luto, y entonces, sólo entonces, se guarda en el compás la solemnidad de un cortejo fúnebre.

Aunque más difícil de encontrar los detalles en la escritura a través de un monitor, basta una letra mal colocada o un punto dubitativo para saber que se escribió con prisa, la letra de molde –como decían cuando era una niña– es más inocente y no tiene máscaras: la letra temblorosa ante el asesinato de un tío cercano, el primer beso debajo de un álamo gigante y posiblemente dos anotaciones ebrias a altas horas de la madrugada para no olvidar dos versos que iban y venían como murmullos de polilla bajo un foco en tono ámbar.

Escribir con el cuerpo significa también echarse panza abajo y con los pies muy altos, la postura recta en una oficina para que los compañeros piensen que

estamos en una tarea importante, imprescindible, para la empresa –es importante no olvidar fruncir el ceño–; también se puede uno colocar en posiciones muy incómodas, como de cabeza, en el café de confianza o en el piso, recargados en la puerta que cerramos tras una decisión importante, la incomodidad de la rutina o de las decisiones bifurcantes.

¿Qué hay en la escritura insalvable? Un cúmulo de interrogantes que nos acompañan, pocas veces tendremos la oportunidad de respondernos, aunque escribamos también con la piel, con las pestañas y las uñas; aunque la boca escriba piedras amuralladas y los ojos ficcionalicen esperanzas tiradas en medio del desierto. Escribimos con la sed, con las ansias y la pesadez de Kundera: la liviandad pocas veces nos dará tiempo para escribir porque, como diría mi querida Josefina Vicens *cuando no escribía es porque estaba muy ocupada viviendo.*

Y por eso, también sólo entonces, encontramos la importancia de la llanura del silencio, aquel espacio poblado por nombres que viven en la punta de la lengua, pero nunca se nombran, donde a veces la palabra se termina y no alcanza, donde el silencio es más importante que lo que nos podemos decir a nosotros mismos.



## Laura Castillo (Colombia)

**Laura Castillo** (Bogotá, 1990) Abogada de la Universidad Externado de Colombia con Máster en Estudios Avanzados en Literatura Española y Latinoamericana de la Universidad Internacional de La Rioja. Hace parte del Comité Editorial de la Raíz Invertida (editorial y revista electrónica). En el año 2017 publicó su primer libro *Prolongación de la Lluvia*, el cual fue ganador del XX Premio Nacional de Poesía de la Universidad Metropolitana de Barranquilla. Ha sido incluida en diversas antologías de poesía, entre ellas, la *Antología de poesía colombiana contemporánea (1953-2015)* / Ramón Cote Baraibar, compilador; *Luz sin estribos* (poetas colombianos y cubanos nacidos a partir de 1980) y *Liberoamericanas: 140 poetas contemporáneas*.

### LA ABUELA SUFRE DE ALZHEÍMER

Ha olvidado la temperatura exacta con que  
[las gallinas picotean el suelo,  
el lugar en el que abandona de vez en  
[cuando sus recuerdos  
y el tiempo en el que el mundo acostumbra  
[amanecer.  
A veces, mis ojos tropiezan con ella en la  
[madrugada,  
me mira y reconoce la orfandad. No le  
[importa.

A la abuela le gusta caminar de noche  
y, mientras lo hace, deja tajos de luz  
como si habitara poco a poco el cielo.



## VISTA AL EDIFICIO

Un pájaro observa a un hombre escalar la  
[pared.

Ve sus pies ceñirse a los muros  
mientras sus manos  
arrojan silentes hojas que planean la caída.

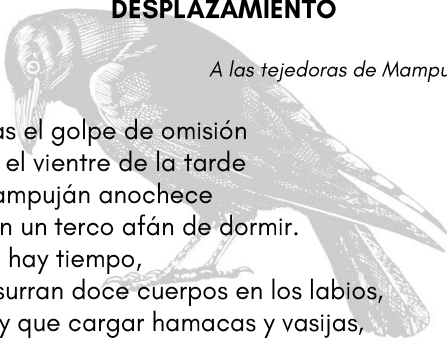
Hay una distancia entre ambos cuerpos,  
una cuerda  
que se agita,  
un descender.

Oír el golpe de la tierra,  
y un vuelo que asume tanta lejanía.

Pájaro y hombre  
construyen a su modo  
sus propios abismos.

## DESPLAZAMIENTO

*A las tejedoras de Mampuján*



Tras el golpe de omisión  
en el vientre de la tarde  
Mampuján anochece  
con un terco afán de dormir.  
No hay tiempo,  
susurran doce cuerpos en los labios,  
hay que cargar hamacas y vasijas,  
hay que dejar que la hierba seca  
sea el huésped que habite la casa,  
hay que silenciar.

Lejos,  
en lo profundo de una habitación,  
una mujer peregrina aguarda  
entre hilos y retazos que convergen en sus  
[manos.

Tejer es su forma de nombrar  
la ausencia de arraigo  
en la punta de los dedos.

## María Choza (México)

María Choza (Sinaloa, 1994) es poeta y escritora de Literatura infantil. Estudió la Licenciatura en Letras Hispánicas, en la Universidad de Aguascalientes. Su escritura bordea temas como la madurez, la crianza, y la revelación del mundo a través de imágenes cotidianas. Su primer poemario, "Los campos no éliseos", le valió el Premio de Poesía Joven Alejandro Aura en 2015. Su trabajo ha sido traducido al árabe, francés y chino mandarín. Además de la escritura, se dedica al bordado, la docencia y la cosecha.

Al leer PRINCIPIA, sé que la poesía es otra forma de auto-pertenecerse, de comprobarse. El saber que otorga la ciencia, por su parte, es forma de constatar físicamente el cuerpo propio, a la vez que los otros cuerpos. Poesía y ciencia son indisolubles en este libro, y resulta ser una hermananza perfecta y constante.

Recuerdo alguna ocasión de mi infancia en que tuve un síntoma extraño de una enfermedad que desconocía. Yo no sabía qué era lo que me pasaba, y me encontraba en clases en la primaria. No quería esperarme a decirle a mis papás, así que en el recreo fui con mi prima a la biblioteca. Ella, hija de médicos, me ayudó a buscar en un libro de medicina los padecimientos que pudieran aquejarme. Recuerdo que el libro se titulaba "enciclopedia de enfermedades", o algo así. Buscábamos juntas mis síntomas en las imágenes. Y rápidamente dimos con mi diagnóstico: urticaria, probablemente generada por el pasto en el que estuvimos sentadas jugando hacía un rato. De la misma manera me sentí al leer este libro que aún, de una forma distinta, lo de afuera con lo de adentro. Es decir, todo proceso exterior tiene una razón interior.

**"Mi esqueleto quiso escapar un poco de sí mismo"**, inaugura el primer poema de título *Escoliosis*. **"A los doce años se me desdijo el cuerpo, lo que era tronco quiso ser raíz"**. A mi ver, PRINCIPIA al inicio muestra el desfase del cuerpo y el alma, que es inherente al talle humano, y

luego convierte en poema el desfase que existe entre los seres, lo que es la separación, la muerte. Considero que se encuentra dividido el libro en dos rostros: el yo, y lo que no soy yo.

Por supuesto, el cuerpo individual nos acerca al cuerpo en conjunto, donde el sentido de la vista consuela al otro: **“sin decírmelo me mostraste que mirar es tocar, una variante que no precisa cercanía. Tenías razón en mis manos, mis labios, mis alargadas clavículas, lo visible y manso de mi cuerpo. Me conocías a flor de vista, a golpe de ojo y sin saberlo, es cierto, me tocabas. Que eso te consuele.”** Porque, ¿qué es tocar? Es el deseo de cerciorarse de que el otro existe, y la vista es la respuesta a esa incertidumbre: sí.

Afirma en la página 41, en el espacio certero que a unos cuántos brinda el paréntesis: **“Se muere siempre de adentro para afuera, del centro al diámetro, de la sangre al nombre”**. Yo leo el libro, y, aclaro, lo digo en tiempo presente, leo y tengo la sensación de que la autora observa cómo está explotando una supernova, y me platica su recorrido de menos a más, de inicio a fin, de imaginación a suceso. O viceversa. Como si se dijera: una espina se metió en mi zapato, fue de mi zapato a mi calcetín, del calcetín a mi piel, de la piel a mi principio.

Considero que el propósito de PRINCIPIA es el mismo que el de un libro de ciencias: resolver preguntas, brindar estabilidad, otorgar alguna certeza. Hacia el final, el libro se cobija con el mismo manto de la poesía: existir. Tranquilizarnos de que no existimos solos, de que otro ya se planteó antes la misma pregunta que tú. Eres objetos, eres cosas. Y alrededor de ti, tiempo, experimentación, desplazamiento. **“Eres hace años la poca luz que entraba por el vidrio esmerilado desde un patio interior. Los muebles de ratán y el edredón azul ensayando cadenas montañosas.”**

## Marco Antonio Murillo (México)

Marco Antonio Murillo. Licenciado en Literatura Latinoamericana por la UADY, Maestro en Creación Literaria por la Universidad de Texas en El Paso. Premio Nacional de poesía Rosario Castellanos (2009), Premio Estatal de la Juventud en Artes (2015) y Premio de Literatura Ciudad y Naturaleza José Emilio Pacheco 2020. Ha sido Becario del PECDA (2009), University Grant (2013- 2016), Fundación para las Letras Mexicanas (2016-2018), y del FONCA Jóvenes creadores en dos ocasiones. Es Autor de los poemarios *Muerte de Catulo* (Rojo Siena, 2013), *La luz que no se cumple* (Artepoética Press, 2014), *Derrota de mar* (Jaguar Ediciones, 2019), *Tal vez el crecimiento de un jardín sea la única forma en que los muertos pueden hablarnos* (Editorial UDG, 2020), y *La tradición del viaje a solas* (Manofalsa, 2021), que es una antología de su obra publicada hasta el 2020. Como antólogo fue coautor del libro *Casi una isla: Nueve poetas yucatecos nacidos en la década de los ochenta* (SEDECULTA, 2015). Ha sido editor de la revista Bilingüe Río Grande Review (2013-2015), parte del Consejo de Redacción de la Revista de Literatura Mexicana Contemporánea (2015-2016) y de la revista Pliego 16 (2016-2018). Actualmente es editor de poesía en la revista Carátula perteneciente al escritor Sergio Ramírez, escribe la columna "El cartero deshonesto" para Blanco Móvil y es docente en el área de creación literaria del Centro Estatal de Bellas Artes.



Marco Antonio Murillo<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Fotografía extraída de Plataforma colectiva

## **La Tradición del Viaje a Solas o Marco Antonio Murillo deja huellas acuáticas detrás de su humadera**

Por Emi G. Canchola

*Soñé con la poesía,  
la soñé pequeña y temblorosa como una salamandra,  
negra como la sed de no haber visto el mar desde  
hace años.*

De la poesía, como del mar, se ha dicho todo. Desde letras desgastadas por el salitre del tiempo hasta paisajes que se mantienen intactos en la memoria. Para Marco, por ejemplo, la poesía es el recorrido de un viaje solitario. Un viaje oscuro, invadido por el humo de no saber qué se pisa. “La piel de la salamandra era el humo”, dice Marco en Cada poema es una isla. Animal brumoso, incierto, que en sus profundidades esconde la lucidez del mar. Entonces, ¿qué es la poesía para Marco Antonio Murillo? Huellas de agua que quedan después del viaje, contestaría yo, atisbos de claridad en la piel negra de una salamandra.

La Tradición del Viaje a Solas nos da cuenta de ese recorrido. En este libro encontramos reunida una selección de la obra que el poeta ha escrito entre el año 2010 y 2020. Está dividido en cinco secciones que nos dejan navegar por tres diferentes tópicos: la tradición grecorromana, lo marítimo y la comunión entre poesía y botánica. Cada uno de estos salpicados por búsquedas poéticas sustanciales, que van desde saberse en ruinas después de haber amado hasta mantener con vida a los muertos en la manguera del jardín.

En el Ponto, la sección que abre el libro, encontramos poemas pertenecientes a su poemario *Muerte de Catulo*. Personajes como Ovidio y el mismo Catulo son el móvil, junto con otros elementos relacionados a la cultura grecorromana, para que el hablante lírico asimile su propia experiencia en torno a la ausencia y el desamor. Anunciándolo desde el propio título de la sección, El Ponto es ese lugar de exilio, lamento y añoranza: se recuerda con amargura lo que ya no es. Y así como Ovidio con su propio destierro,

algo en este Ponto se transforma en la resignación de saberse derrotado.

*Desde que perdí la ciudad de nosotros  
una y otra vez he sangrado sin llorarte  
(...)*

*Lanza de doble filo: escribí  
para luchar por la vida, hoy renuncio a ese  
combate,  
la victoria fue mi derrota frente al tiempo.*

Cantalao recoge algunos poemas de su libro *Derrota de Mar*. El título de la sección es un guiño a ese lugar marítimo que Pablo Neruda pretendía convertir en un espacio dedicado a la creación artística. Así, pues, la sección recrea paisajes marinos habitados por hilanderas que urden el horizonte, un clavadista sumergiéndose en el sueño del agua o niños que atan hilos invisibles al vuelo de los pájaros. El Cantalao que Marco funda en sus páginas es un cúmulo de experiencias y paisajes que hermanan el mar, el lenguaje y el naufragio de saberse solitario: “sé que no existen las ballenas,/ sé que esto que miro es solo una enorme tabla del naufragio”.

La siguiente sección, *Entrecanto*, es un poema de largo aliento que continúa con la atmósfera marina y añade un elemento más: el huracán. Literal y metafórico. Una vez más, el hablante lírico nos conmueve con versos que corrompen las aguas de un amor en constante derrota.

Por último, la cuarta y quinta sección corresponden a poemas del más reciente libro de Marco, *Tal vez el crecimiento de un jardín sea la única forma en que los muertos pueden hablarnos*. Entre asfódelos, salmos y personajes como Emily Dickinson o la mismísima Julia Cardos, Marco hace brotar un jardín para recordarse a sí mismo que la muerte es solo una forma más de vida:

*los apuntes del cuaderno de Julia  
apenas despejaron las dudas sobre mi  
jardín, pero aprendí que es valioso  
morirse: bajo tierra la muerte de las  
personas se parece a la historia de una  
raíz que se va conectando con otras  
para abrirse paso por la vida.*

Es así que concluimos este viaje lleno de paisajes mentales, diversos recursos

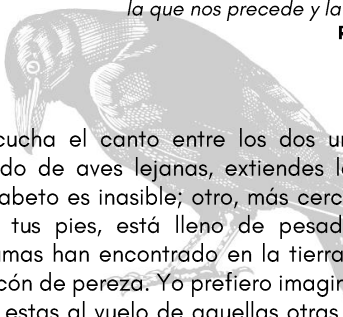
poéticos y emotividad. Y si a esto le sumamos las ilustraciones que Carlos Estela Vilela realizó para el libro, nos llevamos como lectores una experiencia muy grata.

Quisiera cerrar estos breves comentarios regresando al inicio. Sobre la poesía, Marco dice "me dijeron que hablar de ella es quemarse las raíces de la lengua,/ (...) buscar inútilmente la claridad en la bruma de un bosque de humo./ Yo busco esa claridad/ (...) Tal vez nunca la encuentre". Yo creo que la poesía, aún sea humo indescifrable, es el estado más nítido de la vida. Y en este libro, Marco nos regala un poco de su propia claridad.

## ALFABETO DE PÁJAROS

*Nombrar la condición tan extraña del hombre en la  
tierra,  
de saberse aquí entre dos nada,  
la que nos precede y la que nos sigue.*

**Rafael Cadenas**



1  
Escucha el canto entre los dos umbrales: uno ávido de aves lejanas, extiendes la mano y su alfabeto es inasible; otro, más cercano al sueño de tus pies, está lleno de pesadas aves, sus plumas han encontrado en la tierra un pequeño rincón de pereza. Yo prefiero imaginar la quietud de estas al vuelo de aquellas otras. Su canto es el sonido de las cosas que hunden sus alas en la tierra. El canto del cuerpo apenas toca el aire, aletea, y dibuja contra la arena la pesadez de las sombras o la levedad de la luz.

2  
Amodorrados bajo una palma o en su nido de tierra, los pájaros son anteriores a las islas, pero no a los cúmulos que se alzan sobre el mar. Hoy sé que algunas aves pueden escuchar las raíces de una larga caída y atisbar vocales interiores, extrañas, incluso para mi sangre.

3  
*La terredad de un pájaro es su canto.* No: su canto es el sonido, la parte invisible de nuestra terredad. Cuando pienso en un ave, pienso en una balanza entre la bravura del aire y lo maternal de la arcilla. Los pájaros sueñan con el tiempo, con la duración que transcurre y con la que se queda. Reúnen en sus alas el reloj de sol y la vela marítima.



4

El alfabeto de un pájaro no es sólo de tierra. Algunos han abandonado las islas y se han sumergido en el agua. El mar en junio es un acuario de aves. Al amanecer escucha en la algarabía de los muelles, nuevos umbrales sumergidos; escucha, porque nada en la tierra, nada que sea boca u oído es ajeno al canto.

5

Alguna vez dije: "Los peces no sueñan, son los seres más profundos de la mirada, nadie puede tocarlos". Pero leí sobre los pájaros de agua y supe que para estas aves levantar el vuelo es trazar rápidas siluetas en la lentitud, ir dejando las ondulaciones de un alfabeto de aire en la resistencia de las olas. Los pájaros entran y salen del agua como una adivinanza.

6

Pájaros en la mano. No los que surcan las Antillas en continua migración, o reman años-ala más allá de las nubes, nubarrones como islas recién descubiertas; sino pájaros de papel, recortados con tijera, pegados a la piedra pómez en bandada. Son versos, vastas líneas sobre el alfabeto terrestre; se doblan, se extienden musicalmente como un acordeón. Pájaros, no las grandes aves de plumas averiadas, sino el zorzal que se arranca de las pinzas del aire, pequeño cuerpo disecado por la brisa, puesto a girar sobre el cuadrante de una brújula de bolsillo.

7

Algún día preguntarás por cualquier ave y sabrás que nunca dijiste lo que en tu voz querías nombrar. Pero lo escuchaste todo: *Los pájaros usan los oídos del hombre para comunicarse entre sí en un lenguaje transparente y sin palabras.*

8

El cuerpo de un pájaro es su propio canto: al respirar son una gaita y cuando sueltan el silbido adelgazan como un flautín. Otros son libres en la mañana como un cilindro musical y al atardecer se encierran en un arpa. Me gustan aquellos cuyas consonantes son un monocorde, así puedo escuchar con prudencia e interpretar las pausas que va dejando mi vida.

9

Pájaros. Los he visto extender las alas anchurosas. Los he visto ampliarse más que el canto del gallo que despierta al pueblo, o las aves migratorias, ligeros pilotos que miran en cada ciudad iluminada sus propias constelaciones. Pájaros. Abren sus alas y son más anchas y pesan más que mi canto.

## Minerva Margarita Villarreal (México)

Nació en Montemorelos, Nuevo León, el 5 de abril de 1957. Falleció el 20 de noviembre de 2019. Poeta. Estudió la Licenciatura en Sociología, el diplomado en Teatro y la Maestría en Letras Españolas en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Realizó estudios de Desarrollo Comunitario en Israel, donde la poesía se manifestó en su vida. Fue profesora e investigadora en la FFyL de la UANL; miembro del consejo editorial del *Periódico de Poesía* de la UNAM, de la revista *Paréntesis*, de la revista *Tierra Adentro*; miembro del consejo consultivo de la revista *Luvina* de la Universidad de Guadalajara. Directora de la revista *Cátedra* de la FFyL de la UANL de 2003 a 2004. Directora de la revista *Armas y letras* de la UANL de 2004 a 2019. Directora de Publicaciones de la UANL desde enero de 2004 hasta 2019. Coordinadora de talleres de lectura y creación literaria. Colaboró en *Casa del Tiempo*, *Deslinde*, *El Ángel*, *El Norte*, *El Porvenir*, *Esquina baja*, *La Gaceta* del FCE, *La Jornada Semanal*, *La Palabra* y *El Hombre*, *Milenio*, *Periódico de Poesía*, *Plural*, *Revista Iberoamericana*, *Semanario Punto*, *Tierra Adentro* y *Sábado*. Becaria del CECA-Nuevo León, 1993. Premio Plural de Poesía 1986. Premio Nacional de Poesía Nuevo Reino de León convocado por el Gobierno de Nuevo León 1986. Premio Nacional de Poesía Alfonso Reyes 1990 por *Pérdida*. Premio a las Artes de la UANL 1991. Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines 1994 por *La paga común del corazón más secreto* (publicado con el nombre de *El corazón más secreto*). Premio de Poesía del Certamen Internacional de Literatura Letras del Bicentenario Sor Juana Inés de la Cruz 2010 por *Tálamo*. Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2016 por *Las maneras del agua*. Parte de su obra ha sido traducida al francés.

## Oscilaciones en conjunto: apuntes sobre la traducción al francés de *Adamar*.

Maira Colín

Jorge Luis Borges inició su increíble ascensión literaria no como escritor, sino como traductor. A los nueve años tradujo a Oscar Wilde. El texto apareció en el diario *El País* de Buenos Aires el 25 de junio de 1910. En la década del veinte y del treinta, Borges se hizo cargo de traducir textos de aquellos autores que se consideran los grandes escritores del siglo XX: Franz Kafka, Walt Whitman, Herman Melville, William Faulkner y Virginia Woolf .

Borges creía que las traducciones más literarias eran el resultado de intensas lecturas en las que el traductor reconocía su libertad de interpretación. Cuestionó los cánones que suponen que el autor funge como el guardián de su texto y afirma que la función del traductor no es la de darle a una lengua extranjera un espacio en la cultura propia, sino la de modificar la lengua receptora, sacudirla para que esa literatura y esa lengua nunca sean las mismas.

El traductor sacrifica entonces la fidelidad en pos del desdoblamiento de las significaciones. En su ensayo *Las versiones homéricas*, Borges escribe: "Presuponer que toda recombinación de elementos es obligatoriamente inferior a su original, es presuponer que el borrador es obligatoriamente inferior al borrador ya que no puede haber sino borradores. El concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio".

Sin embargo, hay en esta digresión una trampa de la que Borges no da cuenta: el lugar de poder que puede ocupar el traductor. Es decir, desde la propia fama de escritor consagrado de quien traduce, en muchos y lamentables casos, el escritor-traductor logra recubrir su trabajo de un halo de autoridad que lo afianza como la mejor traducción posible, como la traducción definitiva.

Cuando uno se asoma a la sesgada e inexacta traducción de Borges al *Orlando* de Virginia Woolf, no se puede más que lamentar el puritanismo y la pátina conservadora que había en el autor de *Ficciones* y que se filtró a su traducción a la

modernísima novela de Woolf. Quienes leímos esa versión no solo conocimos otra obra, sino que nos perdimos de la cuestión más importante de la novela: su propuesta sobre la versión performativa del género.

Tuvimos que esperar casi 70 años para que el cuestionamiento a la traducción borgiana saliera a la luz y para que se trabajaran nuevas versiones que sí respetaran (haciendo uso de las teorías feministas y de la performatividad de género) lo que la inglesa había escrito en 1928.

No hay en la traducción una intención de transparencia, por supuesto, pero tampoco debiera de gestionarse una relación de poder en la que se erija a estas grandes figuras como los traductores autorizados para textos como el de Woolf o, por ejemplo, están las versiones endulcoradas de Paz a Whitman, en las que las convicciones e ideologías de quien traduce terminan por trasquilar el texto original.

Es en ese proceso en el que la traducción que realizó Françoise Roy al, me parece, el mejor libro de poesía de Minerva Margarita Villarreal, *Adamar* cobra absoluta relevancia. La geografía que traza el trabajo realizado por Roy es una abierta a lo otro que siempre tiene intención de retornar a la propia experiencia original del texto; está construida de fronteras porosas que asumen las líneas de fuga en las que se encuentra la creación poética.

Hay ahí una potencia, un espacio de libertad en donde lo no dicho tiene cabida. La versión de la mexicana-canadiense acompaña al texto fuente de Minerva Margarita a elevarse a la conciencia de lo divino que es, por supuesto, la intención del libro original.

En una entrevista que le realicé a Françoise a propósito de este trabajo, ella misma me confirma lo que se lee en su versión de *Adamar*: "Es un libro con poco lenguaje coloquial, no hay muchos juegos de palabras. Cuando son textos muy clásicos, muy limpios es más fácil hacer la traducción." Como bien enuncia el poeta Manuel Casado en su libro *La experiencia de lo extranjero*: "traducir es abrirse a una experiencia de lo extranjero, a una

percepción de la insuficiencia de lo propio, y eso solo puede expresarse en el texto tocado por lo informe, resistente a un cierre, móvil en cada ocasión que se lee, si poderoso también imperfecto, cuya materia es la duda”.

Roy lleva a cabo esta acción resistiendo frente al poder patriarcal; su búsqueda es la de una voz colectiva que, paradójicamente, logra un registro íntimo, personal. Hay en este trabajo la subversión de la incurable distancia que encuentra uno en algunas traducciones para encontrarse con la expansión de las obra de Minerva Margarita. Hay en *Adaimer* un hacer en conjunto, un diálogo donde, bajo ninguna circunstancia, se intenta ejercer un poder sobre la obra primaria.

Son las traducciones de este tipo pliegues derridianos que, por supuesto, aceptan un destino temporal que rechaza cualquier estatus canónico, sin por eso dejar de reconocer que la traducción es un factor que problematiza el proceso poético. Al respecto, dice Roy: “En una traducción lo que siempre cambia es todo lo que un idioma es por el sonido. Eso es imposible de traducir, es imposible de trasladar la prosodia.” Lo anterior, por supuesto, es una de las limitantes que hay en este poemario, sin embargo, pensando que la poesía mística reconoce la vida como una potencia de intensidad donde se acentúan los impulsos de la idealización sobre lo divino, la verbalización en francés de ese intento por nombrar lo inaprensible, esa búsqueda del todo más allá de las evidencias, conserva toda la fuerza del texto fuente.

La traductora acepta que no existe terreno seguro en este empeño, lo que le permite acompañar al poemario a encontrar sus verdades esenciales, esas que se revelan a través de los sentidos, que no necesitan una lengua específica para poder expresarse.

Por ejemplo:

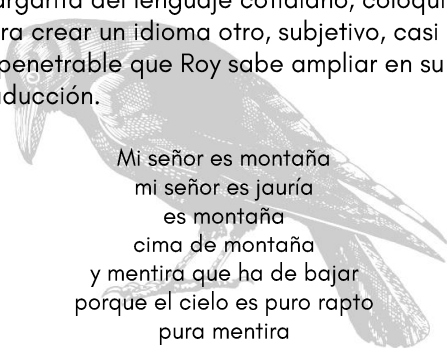
Mas no son cuerpos esas montañas desoladas

ni muerte ese deseo  
desvaneciéndose  
en el lienzo  
sino un ladrar de perros

que hambre tienen  
y bajan de madrugada  
a devorarte

Mais ce ne sont pas de corps que ces  
[montagnes désolées  
ni la mort que ce désir  
qui s'estompe  
sur la toile  
mais plutôt les jappements de chiens  
qui parce qu'ils ont faim  
descendent au petit jour  
te dévorer

Están estos versos en constante tensión  
entre lo terrenal y lo ascendente, entre el  
origen y la formación doctrinal, entre lo que  
se percibe desde ese amor engrandecido y  
la fuente del todo. El poder del libro reside  
en la huida que emprende Minerva  
Margarita del lenguaje cotidiano, coloquial  
para crear un idioma otro, subjetivo, casi  
impenetrable que Roy sabe ampliar en su  
traducción.



Mi señor es montaña  
mi señor es jauría  
es montaña  
cima de montaña  
y mentira que ha de bajar  
porque el cielo es puro rapto  
pura mentira  
duro de escalar  
Besa mis labios, anda, baja  
Mi señor es montaña  
mi señor es jauría  
cima de montaña  
y mentira que ha de bajar  
porque el cielo es puro rapto  
pura mentira  
Anda, baja, azótame  
Más Él  
flotando entre las nubes  
sonríe  
se aleja  
Mi señor es mañana

Mon seigneur est une montagne  
mon seigneur est une meute  
il est montagne  
et mensonge qui sûrement redescendra  
parce que le ciel est un pur ravissement  
un pur mensonge  
dur à escalader est le ciel

Embrasse-moi sur les lèvres, allez, descends  
Mon seigneur est une montagne  
mon seigneur est une meute  
sommets de montagne  
et mensonge qui sûrement redescendra  
parce que le ciel est un pur ravissement  
un pur mensonge  
Allez, descends, frotte-moi  
Mais Lui  
flottant parmi les nuages  
il sourit  
il s'éloigne  
Mon seigneur c'est le lendemain

*Los poemas no tienen alma, están hechos de palabras,* dice la traductora. En ese sentido, los textos de *Adamar* son una alquimia que está siempre pendiente de las búsquedas hacia adentro, de lo que se gesta a partir del reconocimiento de lo celestial; ese rayo de luz inagotable que otorga como recompensa el poder experimentar más allá de lo humano.

El libro de Minerva Margarita es una conciencia intermediaria entre lo femenino y la divinidad. La dicotomía que atraviesa todo el libro se va transformando en una fusión temporal coronada por la plenitud de un goce. Una transustanciación que solo es posible a través de la poesía.

Los muertos se transforman  
porque otro ha de venir.  
Dar a luz lágrima  
*naturaleza es, no sentimiento*  
dijiste;  
anhelabas campo en lo hondo de la noche,  
y ya en el lecho,  
verbo habríamos de ser.


Les morts se transforment  
parce qu'un autre viendra.  
Mettre au monde une larme  
*relève de la nature et pas du sentiment,*  
as-tu dit;  
tu rêvais d'avoir une place au fin fond de la nuit,  
et une fois sur la couche,  
Verbe allions-nous être.

*Adamar* es un libro saturado de emoción, un texto que conjura la mística unión entre quien escribe los poemas y la entidad para quien están dirigidos. Hay aquí, por supuesto, un juego en el que se puede

interpretar que los versos están dedicados a un amante, a un amor encarnado en un hombre, sin embargo, esa es solo una lectura somera del texto.

Hay en esta obra un mundo presente en donde lo divino y lo terrenal se complementan; el cuerpo vivo con el mismo brío con el que se manifiesta aquello que no puede ser nombrado con precisión. Ese abstracto que define nuestra existencia. Una respiración compartida entre lo terrenal y lo sublime.

Todo eso está perfectamente contenido en *Adaimer*. Quizás el gran secreto de la traducción realizada por Françoise Roy es que al ser ella también poeta logra aceptar que el poema que se vierte en una lengua distinta es siempre un texto otro, exactamente igual que la obra primigenia, ya que al tratarse de poesía no existe otra opción que entregarse gustoso a la abertura de significados que ahí se producen.



BREVE ENTREVISTA POR MANUEL  
ALEJANDRO CEBALLOS  
(ENERO DE 2019)

### **¿Cuándo se da el primer acercamiento formal a la literatura?**

Mi primer acercamiento formal a la literatura se dio cuando publiqué mi primer libro: *Hilos de viaje*, en 1982. Lo íbamos a presentar en el Auditorio de Difusión Cultural de la UDEM, en aquel entonces en el centro de Monterrey, pero lo iba a presentar un amigo que representaba una amenaza ideológica para esa Universidad privada, entonces nos cerraron las puertas y no nos permitieron presentarlo, tuvimos que irnos todos, casi en peregrinación, por la Avenida Pino Suárez, a la Sala Meyerhold de la Escuela de Teatro de Filosofía y Letras de la UANL, que estaba ubicada en la calle 15 de mayo, donde yo estudiaba. Al fin ahí y gracias a su director, el Mtro. Sergio García, lo pudimos presentar. Fue con esta experiencia que supe que



había dado un paso definitivo y la responsabilidad que esto implicaba.

**¿Libro favorito (propio)?**

Me gusta mucho *Adamar*.

**¿Cuántos libros ha publicado en toda su trayectoria como escritora?**

14 libros

**Presentación (de libro o en algún festival) que lo haya marcado su vida (respecto a la intensidad y experiencia que vivió)**

Mi participación en el Ciclo "Protagonistas de la Literatura Mexicana" organizado por el INBA el 2 de septiembre de 2018 fue una experiencia extraordinaria, porque los tres presentadores que me acompañaron: Evodio Escalante, José María Espinasa y Alejandro Higashi escribieron textos de gran profundidad y sentido crítico y cuando me correspondió leer, el público me emocionó con un aplauso prolongado que solo vinculo en mi recuerdo con la lectura que di después de que se me entregara el Premio Hispanoamericano del Festival de la Lira 2017 en Cuenca, Ecuador. Ahí también la acogida fue grande y muy emotiva. Después se hicieron comentarios en Twitter y en Facebook que me han conmovido y por los cuales estoy muy agradecida.

**¿Cómo calificas la poesía actual y a quiénes lees?**

Soy muy apasionada con mis poetas y mis lecturas, pero es difícil que la actualidad esté entre mis prioridades. Vuelvo y vuelo a autores que me han formado como San Juan de la Cruz, Teresa de Jesús, Sor Juana Inés de la Cruz, Ezra Pound, Emily Dickinson, Sylvia Plath, Octavio Paz, Rosario Castellanos, y los poetas clásicos japoneses.

**¿Algún poeta que le gustaría le otorgaran el premio nobel de literatura?**

Me gustaría que le otorgaran el nobel a Adélia Prado, a Nuno Júdice, a Raúl Zurita y a José Javier Villarreal.

**¿Algún maestro?**

He tenido maestros muy importantes en mi formación de estudiante, como el antropólogo Luis María "Mumo" Gatti, pero

he tenido maestros a través de la lectura, con quienes me he formado de día y de noche y a quienes no he conocido, como Alfonso Reyes y Octavio Paz.

**Momento cumbre de carrera: ¿ya sucedió? Si es así ¿cuándo y cuál fue?**

Creo que mi libro *Las maneras del agua* ha trascendido como una aportación dentro de la poesía llamada mística o neo mística. Ha tenido reseñas y ensayos importantes. Pero mi libro *Vike. Un animal dentro de mí* espero que lentamente se posicione por su valor de denuncia.

**¿Cuántos premios literarios ha recibido y cuáles han sido los más importantes?**

Premio Plural 1986, otorgado por la revista cultural *Plural*, del diario *Excélsior*, en el género de poesía, por el poemario *Los abandonados*.

- Premio Nacional de Poesía Nuevo Reino de León 1986, del Gobierno del Estado de Nuevo León, por el poemario *Desde temprano*.
- Premio Nacional Alfonso Reyes 1990, del Ayuntamiento de Monterrey, por el libro *Pérdida* (1992).
- Premio a las Artes UANL 1991, por trayectoria literaria en los géneros poesía y ensayo.
- Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines 1994, por el libro *El corazón más secreto* (1996).
- Premio de Poesía del Certamen Internacional de Literatura Letras del Bicentenario Sor Juana Inés de la Cruz 2010, del Gobierno del Estado de México, por el poemario *Tálamo* (2011, y 2013).
- Premio de Honor Naji Naaman's Literary Prizes 2013, otorgado por la Naji Naaman's Foundation for Gratis Culture, de Líbano, por el contenido y estilo de su obra
- Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2016, por *Las maneras del agua* (2016).

- Premio Lira de Oro del Certamen de Poesía Hispanoamericana Festival de la Lira 2017 en Cuenca, Ecuador, por *Las maneras del agua* (2016).

Definitivamente que los premios más importantes que he recibido son el Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes y el Premio Lira de Oro del Festival de la Lira 2017.



Minerva Margarita Villarreal<sup>B</sup>

### EL OJO DE AGUA DE SUS MANOS

Con sólo tocarme la cabeza mientras dormía  
con sólo decirme sin decirme  
al fuego celeste  
desperté  
Adicta  
arrodillada  
hasta las fundaciones  
En la inmensidad de Icamole  
cuando más amo el desierto  
el ojo de agua de sus manos  
su delirio  
su tibieza feroz en mis rodillas  
Vi sucederse las señales  
hasta que se ausentó de la carne  
como una virgen que desaparece.

### UN VESTIDO PARA DESNUDARME

Hoy mi vestido significa:  
Me levantaré de la cama como si  
[obedeciera a Cristo  
Entre una manta de gases  
muslos adoloridos huesos que se desploman  
camino a paso lento  
No debo caer

---

<sup>3</sup> Fotografía tomada de la UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

porque la montaña se ha partido  
y cuando abre la mañana  
un agujero se vuelve un precipicio  
Me levantaré de la cama  
tomaré una ducha  
El agua limpia mi cuerpo  
me despoja de ese humor  
fétido de estar enlatada  
como sardina  
me desdobra en mi peso drenado y me  
[multiplica  
pues la multitud está hambrienta  
y como si yo fuera los panes y los peces  
confundo los gritos con el llamado  
mas cerca su voz resplandece  
y me alcanza  
Me visto después del baño  
luego de tallarme las grietas  
las flores fueron abriendo  
porque yo  
recién lavada  
y bendecida  
me he multiplicado:  
Un vestido de algodón  
un vestido holgado como Olga  
con volantes de ancho vuelo  
para pasear los huesos  
los muslos las caderas moverlas ya en la vida  
en su agua clara  
en su viento de lilas aromadas  
y que no trote la cabeza  
de un lado a otro por dentro abotagada  
como nave que se bambolea ante la  
[agitación de espadas  
de ese mar puntiagudo y alebrestado  
[que la embiste  
Un vestido con turbante que sujete el  
[pensamiento que ha vaciado mi corazón  
muy asustado observándolo todo  
un vestido para volar  
para ganar el cielo  
un vestido y que beban los pájaros  
de su estanque dorado en suailable aéreo  
¿Sabes cuál es el salario del mal?  
Es la muerte y me niego a depositarle pago  
[alguno.

## Patricia Lovos (El Salvador)

(El Salvador, 1991). Realizó sus estudios básicos en colegios josefinos y paúles. Proviene de una familia de tipógrafos e impresores y es hija única de una médica psiquiatra y un padre comerciante. Realizó estudios técnicos en idioma inglés, estudió fotografía y cursó la Licenciatura en Comunicaciones. En literatura, ha recibido cursos y talleres con varias personalidades. En 2019 ganó la primera mención honorífica en los Juegos Florales, con la obra «Aliento de cachorro». Se ha desempeñado como periodista cultural y actualmente trabaja en el área de las comunicaciones.

### **El país de los simios**

Había una vez un país cuyos habitantes tenían complejo de monitos, nada de qué sorprenderse, descendían de los primates. Estos seres disfrutaban particularmente de pasearse de un lado a otro llevando crías en los brazos, en la espalda, en la cabeza. Como si no hubiese nada mejor que hacer, que pensar o que soñar.

Solía verse a monitas jóvenes preñadas con pantalones ceñidos, chancletas y el pelo amarillento. Estas monitas acostumbraban a ir emparejadas con otras que ya habían parido y cuya cría las acompañaba de la mano. Este comportamiento gregario les permitía intercambiar experiencias del impresionante acontecimiento que pronto les acaecería.

Los monitos alimentaban a sus crías con una suerte de masa con queso y leguminosas cocidas, comían con las manos, todos juntos en espacios reducidos donde hacía mucho, pero mucho calor. Los grandes parecían estar siempre preocupados, podías escucharlos quejarse de la pobreza, de la política, del tráfico, del clima, de todo, siempre con la cría en los brazos.

Las conversaciones solían centrarse en torno a la nueva maroma que había ejecutado su cría o sobre la suerte que había tenido la primera monita en parir ese año. Era el culto al útero, a la madre, a la costumbre. Muchos monitos y monitas se

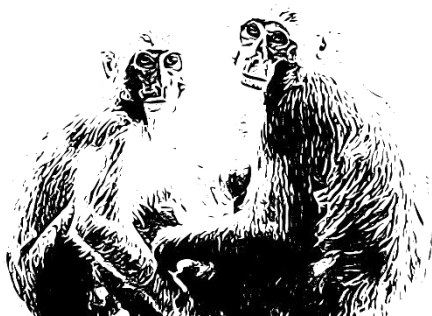
arrepentían de haber procreado, pero cada domingo eran adoctrinados con un falso castigo por tan solo dudar.

Se observaba a monitas viejas conversar con monitas jóvenes acerca de la orientación de las crías y sus malas experiencias con monitos violentos cuya conducta era cada vez más común. Era solo una premonición de lo que estaba por venir. Las monitas jóvenes tendían a desatender los consejos de las viejas prefiriendo acicalarse entre sí.

El tiempo transcurría en la jungla, la reproducción de monitos aumentaba cada vez más y las prácticas de crianza seguían siendo las mismas. Poco a poco, el país de los simios se volvía más pequeño, más insalubre, más ingrato, nadie sabía por qué, ni siquiera sus gobernantes que se dedicaban únicamente a acaparar los mejores frutos.

Poco a poco, los monos jóvenes comenzaban a sentirse molestos, irritados, a juntarse en clanes representados por números y pronto procederían a matarse por comida o territorios. Esta nueva generación de primates había sido la menos planificada y era el producto del desenfreno sexual de monos y monitas ebrios.

Nadie se escapaba al acecho de los clanes, ni siquiera las monitas madres, quienes veían a sus hijos saquear sus propias casas para conseguir polvos estimulantes que los volvían aún más violentos. Esas monitas, ahora maduras, se llevaban las manos a la cabeza y golpeaban el suelo desesperadas. Todo estaba perdido, era la ley de nadie, de ahora en adelante, la jungla de cemento ya no sería segura.



## Sergio Pérez Torres (México)

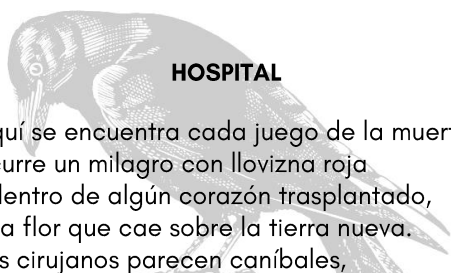
(Monterrey, 1986). Publicó *Caja de Pandero* (EDÉN, 2007), *Mythosis* (EDÉN, 2009), *Los nombres del insomnio* (Cuadernos de la Serpiente, 2016), *Barcos anclados al viento* (La cosa escrita, 2016; Sangre Ediciones, 2018, 2ed), *Cáncer* (NadaEdiciones, 2016; Fósforo, 2021, 2ed), *Cortejo fúnebre* (ISC/Proyecto Literal, 2017), *Party Animals* (Conarte, 2017), *El museo de las máscaras* (Tierra Adentro/Conarte, 2018), *La heráldica del hambre* (El Carruaje Ediciones/UANL, 2019) y *Postales en braille / Postcards in Braille* (Nueva York Poetry Press, 2021). Ha sido galardonado en el IV Certamen Literario "Ana María Navales" (España) y las menciones honoríficas en el Concorso Internazionale di poesia e teatro Castello di Duino XIII Edizione (Italia), en el Primer Premio Internacional de Poesía New York Poetry Press (E.U.A), Concurso de Literatura Joven 2004, Certamen de Literatura Joven Universitaria 2009, Juegos Florales del Carnaval de La Paz 2016, XXVI Premio Nacional de Poesía "Ydalio Huerta Escalante" 2016, XXIV Premio Nacional de Poesía Sonora 2016 "Bartolomé Delgado de León", Premio Nacional de Poesía Carmen Alardín 2017, Concurso Palabras Migrantes y Convocatoria Coediciones Tierra Adentro.



### INICIACIÓN

Los alumnos asimilan palabras nuevas,  
pero el canto del gallo cruza el muro y es el  
[mismo.  
El sol no escucha a los muertos debajo,  
aquí los rostros de estos niños brillan como  
[nubarrones,  
deben ejercer su propio tiempo  
como si su vida gravitara ante otro reloj  
y los libros fueran planetas fríos,  
más distantes.  
Para ellos las letras suceden anónimas,  
rostros de una raza muy lejana,  
se han expandido por generaciones.  
El abecedario es una tribu sanguinaria,  
conquista lenguas lo mismo que ciudades.  
Las páginas encierran un tesoro,  
es un mapa viejo que no saben leer.  
No han dicho cómo se llama cada signo.  
¿La C es la luna? ¿La O el sol?  
¿La M una montaña? ¿La D es un arco?  
¿La Y algún camino hecho dos?

En su sabiduría especulan el infinito roto en  
[la Q,  
la representación de una serpiente en cada  
[S.  
Algunos de sus nombres reposan en una  
[pared,  
lo que han aprendido aquí se les prohíbe  
[luego,  
podrían pasar estas horas dibujando  
sin el fin de ganar una bienal,  
un vino de honor.  
Quisiera y no quiero iluminar el día gris,  
solo que el cielo no tiene párpados,  
hay hojas gigantes.  
¿Cómo se escribe este miedo?  
¿Qué cuerpo es el correcto para el amor?  
¿Cuántas letras bastarán para curar un  
[animal?  
La cuenta de mi vida termina con ella.  
Ya acabé.  
¿Así está bien?



### HOSPITAL

Aquí se encuentra cada juego de la muerte,  
ocurre un milagro con llovizna roja  
adentro de algún corazón trasplantado,  
una flor que cae sobre la tierra nueva.  
Los cirujanos parecen caníbales,  
cubiertos asépticos disfrazan su apetito,  
abren la carne con normas de etiqueta;  
una bolsa de suero llama a una sed  
[desconocida.  
Es fácil que se detengan los relojes  
o que la gravedad se revierta colina arriba;  
una embarazada se inclina  
para dar a luz a un niño boca abajo.  
Por otro lado,  
hay quien va a un túnel luminoso,  
en el piso de geriatría  
los ancianos se vuelven mariposas,  
abandonan su cuerpo de bombón.  
Los huesos se rompen y se ajustan,  
se vacían las arterias o llenan las venas,  
toda esta blancura,  
este cielo de sufrimiento,  
los internos pasan como ánimas en pena  
luchando por un lugar definitivo.

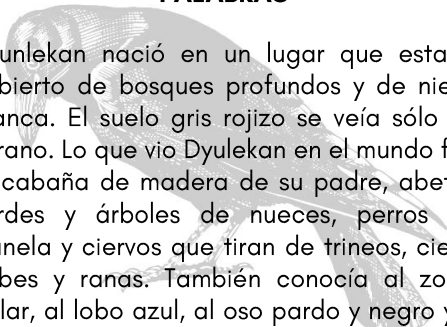
*Postales en braille / Postcards in Braille* (Nueva  
York Poetry Press, 2021)



## Sherzod Komil Khalil (Uzbekistán)

Sherzod Komil Khalil nació el 13 de septiembre de 1982 en el distrito de Kitab, en la región de Kashkadarya de Uzbekistán. Estudió en la Universidad Nacional de Uzbekistán para obtener la licenciatura en filosofía de 1999 a 2003. Sherzod obtuvo un máster en filosofía moderna e historia de Occidente de 2003 a 2005. También estudió el Curso Superior de Literatura. En 2016, el libro de Sherzod Kamil Khalil "Ileft Poetry" fue publicado en Estados Unidos. Sus obras se han publicado en más de veinte idiomas. Sherzod Kamil Khalil es la figura más brillante de los jóvenes escritores de la literatura centroasiática. Actualmente vive en la Ciudad de los Escritores de Peredelkino, en Moscú. En estos momentos Sherzod Komil Khalil es un escritor independiente.

### PALABRAS



Dyunlekan nació en un lugar que estaba cubierto de bosques profundos y de nieve blanca. El suelo gris rojizo se veía sólo en verano. Lo que vio Dyulekan en el mundo fue la cabaña de madera de su padre, abetos verdes y árboles de nueces, perros de franela y ciervos que tiran de trineos, cielo, nubes y ranas. También conocía al zorro polar, al lobo azul, al oso pardo y negro y a los pantanos en su espesura. Aunque su padre, Mirgachan, le habló de cosas maravillosas de otros mundos, apenas creía que existieran. ¿Cómo podía creer en las cosas que no había visto? Un día un helicóptero aterrizó en la espesura. Como cada niño, Dyulekan se sorprendió mirando el helicóptero. Su cabello era tan castaño como el oso y sus ojos eran tan azules como el lago. Venía hacia Mirgachan, el padre de Dyulekan, por lo que también se precipitó:

—Por fin viniste, Víctor —dijo.

—Mirgachan, han pasado 12 años desde la última vez que nos conocimos —un hombre blanco golpeó ligeramente el hombro de Mirgachan.

—¿Dónde está tu hijo? En ese momento era un niño recién nacido. El tiempo vuela.

Mirgachan conoció a Víctor, cuando nació Dyulekan. Todo esto porque el aventurero Víctor quince años antes visitó

este pueblo y se perdió en el bosque. Afortunadamente, Mirgachan en el trineo se topó con él, llevó a Víctor a su casa de madera y le dio para calentarse, hizo té curativo con verduras y se lo dio. Estas fueron las razones de su amistad. El tío Víctor le habló del mundo, de dónde vivía y Mirgachan quería ir a ese mundo. Entonces, el tío Víctor lo llevó a Moscú. Mirgachan regresaba con muchas impresiones y siempre hablaba de otro mundo con placer, porque nadie esperaba que hubiese estado allí. El tío Víctor vivió una semana en la cabaña de Dyulekan. Durante esta semana Mirgachan lo llevó a cazar en trineo con perros y ciervos. El tío Víctor estaba muy feliz, cerca de su partida invitó a Mirgachan a Moscú de nuevo.

—No, gracias —se negó seriamente.

—He estado allí. No volveré a ir. Las impresiones que he tomado son suficientes para mí por el resto de mi vida. ¿Puede mi hijo Dyulekan ir contigo, si no te importa? Quiero que tenga la concepción de otro mundo.

El tío Víctor escuchó a Mirgachan con una sonrisa en la cara y aceptó su oferta. Entonces, Dyulekan en el pájaro de hierro llegó a Moscú. Para sorpresa de Dyulekan no había casas de madera, vivían como un rebaño de ciervos en las abarrotadas casas cuadradas que recordaban a grandes cajas de piedra. Además, había edificios de cristal por todas partes y colgaban láminas de colores por doquier, brillaban día y noche sobre la ruidosa ciudad.

Cortan la madera y construyen amplias llanuras. Van en los coches, pero no en el trineo. Sólo para complacer a Dyulekan, el tío Víctor lo llevó a lugares donde las mujeres tienen el pelo corto como los hombres y llevan los cierres abiertos. Vio innumerables cosas nuevas como el metro, el internet, el hipermercado, el bar, las discotecas. Todo era artificial y extraño para Dyulekan, porque toda la gente hablaba con palabras sin sentido como "masaje", "odnoklasniki", "WhatsApp", "Facebook", "office". Dyulekan echaba de menos su propia casa, porque allí la gente hablaba del cielo, del pan, de la madera y de los ciervos en su lengua materna: el tungus.

## Subconsejo editorial GLTP

### **Adriana Bandín:**

Es dramaturga, directora de escena, terapeuta holística, instructora de yoga y facilitadora en procesos de teatro terapéutico. Premio de literatura "Manuel José Othón" en Dramaturgia. Primer lugar en el 12vo. Concurso de Literatura para Niños (Zona Centro-Occidente). Mención honorífica en el Premio Internacional de Dramaturgia Teatro por la Dignidad. Sus textos han sido seleccionados para participar en el Festival de la Joven Dramaturgia, el Circuito Internacional de Jóvenes Directores y Dramaturgos, el Encuentro Nacional de Jóvenes Dramaturgos, y el Encuentro Nacional de Escritores Jóvenes "Jesús Gardea". Con más de media docena de publicaciones, sus obras se han presentado en diferentes estados de la República Mexicana, en países de América latina y Europa.

### **Alberto Avendaño:**

(Zacatecas, México 1990). Ha publicado *Para cantar bajo la lluvia* (Rey Chanate ediciones, 2017), *En la habitación a oscuras* (Rey Chanate ediciones, 2019), *Las cenizas del día* (Literatelia, 2019) y *Navidad con Nicolas Cage* (incendio plaquettes, 2022). Poemas suyos han sido traducidos al italiano, francés, inglés y otomí. Ha publicado en revistas nacionales e internacionales. Es parte del comité organizador del festival internacional de poesía México, con sede en Toluca, fue columnista del diario NTR Zacatecas del 2018 al 2020 y ganador de los juegos florales de Lagos de Moreno, Jalisco 2022 en la categoría de poesía.

### **Ezequiel Carlos Campos:**

(Fresnillo, Zacatecas, 1994). Licenciado en Letras y estudiante de la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria, ambas en la UAZ. Ha publicado en distintos medios impresos y virtuales de México, Colombia, Ecuador, El Salvador, Chile, Argentina, Venezuela, España y Francia. Es autor de los poemarios *El beso aquel de la memoria*, *El Infierno no tiene demonios*, *El instante es perpetuo* y *Crónica del desagüe*. Algunos de sus poemas han sido traducidos al francés, inglés, italiano y otomí. Premio Estatal de la Juventud 2019 en la categoría de Talento Joven/Literatura.

### **Melisa Nungaray:**

(Guadalajara, Jalisco, 1998) estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Autónoma del Estado de México. Es autora de los poemarios *Raíz del cielo* (Secretaría de Cultura de Jalisco/Literalia, 2005), *Alba-vigía* (La Zonámbula, 2008), *Sentencia del fuego* (La Cartonera, Cuernavaca, Morelos, 2011) y *Travesía: Entidad del cuerpo* (La Zonámbula, 2014). En 2014 obtuvo el

segundo lugar del IV Premio Nacional de Poesía Joven "Jorge Lara". Fue becaria del Festival Interfaz ISSSTE-Cultura Los Signos en Rotación San Luis Potosí 2017. Ha participado en varios encuentros nacionales e internacionales y publicado en revistas como *Alforja*, *Casiopea*, *Punto en Línea*, *Punto de partida*, *Círculo de Poesía*, *Ablucionistas*, *Periódico de Poesía*, *Stikhi.ru* (Rusia), entre otras. Algunos de sus poemas han sido traducidos al italiano, griego y uzbeko.

### **Manuel Alejandro Ceballos:**

Toluca, México. Escritor y promotor cultural. Director del proyecto editorial Literatelia y de las revistas de divulgación literaria *Galerías del Alma*, *Radio Pavana* y *Ars poética 1970* y del Festival Internacional de Poesía México. Es autor del poemario *Réquiem colectivo* (Don Juan de Amiel, Perú, 2018), *Ciudad de primavera* (Literatelia, México, 2019) y *Temporada de Aves* (Incendio Plaquettes, Guatemala, 2021). En dramaturgia publicó *A las puertas del convento San José | Amantes de diligencias* (Vocalibus, México, 2019). Ha participado en Festivales y ferias del libro de México, Centroamérica y Sudamérica. Ganó el Premio Municipal de la Juventud Toluca por su labor social como gestor cultural en 2017.

### **Saúl Ordoñez:**

(Toluca, México, 1981). Ha publicado diez títulos de poesía, entre los que destacan: *Jeffrey* (FETA, 2011, Premio Nacional de Poesía Joven "Elías Nandino" 2011), *trompadeperro* (2017, Mención Honorífica del I Certamen Estatal de Literatura "Laura Méndez de Cuenca"), cuyos poemas han sido musicalizados por Rodrigo Macías, y *viacrucis* (Mantis, 2019, Premio Internacional de Poesía "Jaime Sabines" 2018). También ha incursionado en las artes visuales. En noviembre del 2021, en el Museo del barro de Metepec, México, expuso una serie de arte objeto titulada *Reliquias de la plaga*. El 4 de marzo de 2022, realizó el performance poético *Troje* en el Museo Ex Hacienda La Pila del Centro Cultural Mexiquense. Parte de su obra visual ha ilustrado publicaciones periódicas y electrónicas.